

DOCUMENTOS

I

DECRETOS DE ALFONSO IX DE LEÓN PARA GALICIA EN 1204

En el *Tumbo viejo*¹ de la iglesia de Lugo, que hoy se guarda con la mayor parte de los fondos documentales de dicha procedencia en el Archivo Histórico Nacional, encontramos en los folios 27v. a 28 una *Carta decretorum regis domini Adefonsi*, en cuya fecha, evidentemente falsa: "Era M^X^{va} II et quot III^o Nonas Nouembris", es fácil restituir las dos CC olvidadas y obtener con gran probabilidad la fecha real del documento: 3 noviembre 1204.

Estos 'decretos' de Alfonso IX de León fueron ya conocidos por Villaamil y Castro (*Estudio histórico acerca del señorío temporal de los obispos de Lugo en sus relaciones con el Municipio*, Lugo, 1897, págs. 20-21), quien alude a ellos como promulgados "hallándose [Alfonso IX] en Lugo a principios de noviembre de 1204". También los utiliza, sin mencionar su fecha, Hinojosa (*El elemento germánico en el Derecho español*, Madrid, 1915, pág. 91, nota 2), citando alguna de sus disposiciones sobre la prenda, tomada de la *Colección de documentos de la iglesia de Lugo*², folio 116.

El encabezamiento: *Hec sunt decreta que dominus Adefonsus rex Legionensis ponit et statuit in Gallecia apud Lucum de laironibus, raptoribus et malefactoribus*, no parece haber conservado el protocolo auténtico del documento, que debemos suponer análogo al de otros similares del mismo monarca elaborados en reuniones de la curia real, aunque no deja de ser raro que aquí no se conserve ninguna alusión que permita inducir la colaboración de magnates y obispos. En todo caso, y fuese cual fuese su fórmula de promulgación, estos decretos parecen haber tenido vigencia te-

1 El *Tumbo viejo* es un cartulario del siglo XIII. Los documentos más modernos son del año 1231. Cf. Barrau-Dihigo, *Note sur le Tumbo viejo de l'Eglise cathédrale de Lugo*. [Rev. hisp., t. XII, 591-602.]

2 Es, en realidad, el llamado *Tumbo nuevo* del siglo XVIII. Su texto copia el del *Tumbo viejo* y por eso prescindimos de anotar sus variantes.

rritorial en toda Galicia y hay, por tanto, que ponerlos al lado de otros, para todo el reino de León, como son varios publicados por Muñoz en su *Colección de fueros*: los dados en León probablemente en 1188 al suceder a su padre (págs. 102-106); en Benavente en 1202 (págs. 107-108 y texto castellano de los mismos, págs. 109-110); en León en 1208 (textos latino y castellano, págs. 111-112 y 113-116), y otros en la misma ciudad en año incierto (págs. 117-119).

El texto de los decretos que publicamos ofrece algunas dificultades, debidas, sin duda, a descuidos del copista. Sus disposiciones se refieren a la *prenda*, que se limita al fiador o deudor, excepto en los casos de justicia denegada, y de la que se excluyen las yuntas de arar y los aperos de labranza; otras son medidas contra los *latrones et raptores*, cuya persecución y protección de los caminos se encomienda a los infanzones de las 'tierras' y concejos de las 'villas', sobre los que recaerá directamente la responsabilidad en caso de abandono, debiendo restituir lo robado doblado, y tanto los infanzones (*militēs*) como los alcaldes, pagar 100 maravedís a la voz regia, perder las tierras y ser excomulgados por el obispo. También se regulan las garantías de compra y como un aspecto especial se establece la obligación del carnicero de no desollar las reses sino en presencia de dos hombres buenos y guardar la piel tres días.

Otra disposición se refiere a la responsabilidad personal del infanzón *qui tenuerit terram regis uel comendam aliquius scutarii uel benefactoriarum* (sic) e hiciese con ellos algún daño a sus enemigos; eximiendo de responsabilidad a sus obligados *non sponte cuntes*. Los infanzones debían comprometerse bajo juramento a observar estas disposiciones ante sus obispos respectivos, incurriendo el que no lo hiciera en la ira del rey, en la excomunión y en una multa de 500 maravedís. Otras disposiciones prohíben los desafíos, la prenda del cuerpo y la exigencia de fiaduría para precaverse contra la querrela ante el rey.

LUIS VÁZQUEZ DE PARGA.

Lugo. 1204 (3) Noviembre 3.

CARTA DECRETORUM REGIS DOMINI ADEFONSI.

Hec sunt decreta que dominus Adefonsus rex Legionensis ponit et statuit in Gallecia apud Lucum de latronibus raptoribus et malefactoribus.

In primis statuimus que nullus pignoret nisi fideiussorem uel debitorem;

3 Cf. las disposiciones análogas de los decretos de 1188, en Muñoz *Colección*, página 104, y de fecha incierta en León, Muñoz, pág. 117. "Otrosí decimos pertenecer a tomar por fuerza, si alguno por sí toma de otro, si non es de su deudor, o de su fiador, e que se negar su deudor, recobrellos por el nostro judiz por fiador, e si aquel que los tomó, non los quisiere rendir sea tenuto a la pena susodicha, así como forzador; e quien los pennos tomados negar, si después fuere vencido sea penado, así como ladrón... quien prendier vueyes o bacas que son en arada, o aquellas cosas que el labrador obiere consigo en la labranza, aunque sea el labrador deudor o fiador, ser penado, así como es de suso dicho, e demas que ser descomulgado."

que si fecerit, et rem ipsam duplatam, ei qui passus est uiolenciam, restituat, et regie uoci C. morabetinos componat. Et qui se negauerit esse fideiussorem uel debitorem recuperet pignora per fideiussorem et compleat directum. Et ille qui pignora uerit, si rem pignoratam infidiatam reddere noluerit, 5 aut negauerit se cepisse, si post ea conuictus fuerit, quasi fur puniatur. Et si fecerit prius affrontam ante alcalles in uilla uel ante dominum terre, et non potuerit per eos habere directum, tunc liceat ei, si huius affrontam fecerit, pignorare illum qui non est fideiussor uel debitor de eadem uilla uel de eadem terra, ita tamen que illud que pignora uerit det infidiatum. Item 10 constituimus que nullus pignoret boues, aut animalia que sunt ad arandum, aut ea que rusticus in agricultura secum habuerit, quamuis sit suus debitor aut fideiussor³.

Item constituimus quod omnes milites et concilia uillarum prosequantur latrones et raptores, et defendant caminos ut nullus in eis rapinam uel furtum faciat. Quod si non fecerint, quicquid in eis ablatum fuerit domino suo duplatum restituunt; et hoc sic constituimus in terris sicut in uillis. Quod si non fecerint, tam milites quam alcalles regie noci C. morabetinos persoluant et terras amittant et pro excommunicatis ab episcopo habeantur.

Statuimus etiam ut nullus comparet ab ignoto absque fideiussore, et si 20 comparauerit tanquam fur habeantur. Si uero comparauerit de noto, comparet per concilium et de talibus qui sint boni testimonii et ita que si necesse fuerit uenditorem exhibeat; quem si non habuerit, rem s'implam domino suo restituat et nullam aliam penam pertimescant. Et super hiis omnibus nullus respondeat alicui absque actore.

Item constituimus quod nullus macellarius sit ausus excoriare aliquid animalium nisi in presencia duorum bonorum hominum ad hoc deputatorum ex parte regis et populi, et de die preterea retineat corium per triduum, que si non fecerit C. morabetinos regie uoci componat et domino animalis dampnum restituat.

Item constituimus que si miles, qui tenuerit terram regis uel comendam aliquis scutarii uel benefactoriarum cum illis aliquid dampnum inimicis suis intulerit, ipse solus teneatur de dampno que cum eis intulerit reddere, et alii non sponte euntes in nullo noxii habeantur. Quod si aliquis contra hoc uenire presumpserit, pene subiaceat supradicte. Mandamus etiam omnes milites ueniant ad mandatum episcopi, in cuius episcopatu fuerint constituti, scriptum istud iuraturi et firmiter obseruari. Quod si facere neglexerint ab ipso excommunicentur et iram regis incurrant et domino regi denunciet hoc episcopo et pro temerario ausu D morabetinos uoci regie milites inobedientes persoluant.

Insuper addicimus que si aliquis pro facienda iustitia aliqua diffidiauerit uel ei aliquam calumpniam intulerit, sit proditor regis et pro fure habeatur et omnia bona eius confiscentur et dominus Rex terram ei auferat et eum a regno eiciat, et illum qui iusticiam fecerit dominus Rex bona fide et sine malo ingenio adiuuet.

45 Fol. 28. Item si aliquis ceperit alium, aut ei res suas abstulerit, et eum coegerit dare fideiussoriam uel aliam securitatem ut non conquiratur domino Regi uel principi uel episcopo, dampnum quod sibi intulerit in du-

plum restituat et regie uoci C morabetinos persoluat, et pactum que extorserit nullam habeat firmitatem. Et si ille malefactor, uel maiorinus terre, fideiussores huiusmodi pignorauerit, duplet pignus et regie uoci C. morabetinos pectet et insuper a diocesano episcopo excommunicetur.

5 Facta [carta] apud Lucum. Era M [CC] X^{va} II et quot III^o Nonas Nouembris.

II

ORDENANZAS DEL PUEBLO DE BELLO

Bello es un pueblo enclavado en el corazón de Asturias, entre los altos picos de la sierra de su nombre, la sierra de Pelúgano y la Collada de Curriellos, en el concejo de Aller.

Sus primitivas costumbres se escribieron en el siglo XVI, y probablemente por reacción a la ley municipal centralizadora de 1845¹ se redactaron de nuevo por los propios vecinos en el año de 1846.

Por el fondo y aun por la forma² entran en la órbita del Derecho consuetudinario leonés estudiado por Flórez de Quiñones en varios concejos del partido de Murias³. Quizá todavía las supervivencias gentilicias se perfilan más.

Don Joaquín Costa y D. Manuel Pedregal y Cañedo dieron singular importancia a estas Ordenanzas allernas y las examinaron concretamente en sendos trabajos⁴, pero no las publicaron.

Hoy editamos una copia de las actas de la Comisión redactora, conservadas en el protocolo del notario D. Estanislao García Argüelles.

Su conocimiento es de interés especial en la nueva España, que felizmente quiere construir sobre sólidos cimientos seculares. El Derecho consuetudinario nos revela la psicología colectiva española y nuestra historia jurídica, elementos indispensables para llevar a cabo una organización eficaz y seria.—P. B.

1 Véase, por ejemplo, el art. 5.º, sobre alcaldes pedáneos, y el párrafo 2.º del artículo 82, donde se advierte que hasta el régimen de pastos será atribución de los Ayuntamientos donde no haya un régimen especial autorizado competentemente.

La reacción se significa bien en algunas disposiciones, v. gr., el art. 6.º del capítulo VIII.

2 Las expresiones *torga* y *torgados* del art. 3.º, cap. IX, son características leonesas.

3 Flórez de Quiñones (V.) *Contribución al estudio del régimen local y de la economía popular de España*. León, Imprenta Católica, 1924.

4 Costa (Joaquín). *Colectivismo agrario en España*. Madrid, 1915. Págs. 265, 280, 315, 408, n. 3.ª, y 414, y *Derecho consuetudinario y economía popular de España*. Barcelona, Soler, 1902, págs. 107 y sigs.